

Asesinos de Galán dejaron su rastro

● 15 AÑOS después del crimen la Fiscalía encontró cable que la condujo a asesinos.

● ENTRE LOS implicados aparecen varios desertores del Ejército Nacional.

● BRIGADA DE inteligencia servía de apoyo al extinto Rodríguez Gacha.

Comunicación Social
comunicacion@colombiano.com

Establecer las identidades y el paradero de un grupo de desertores del Ejército es, desde hace una semana, el nuevo objetivo dentro de la investigación por la muerte de Luis Carlos Galán Sarmiento. Los ex militares habrían participado en los hechos ocurridos la noche del 18 de agosto de 1989, cubriendo la huida de los siete sicarios que asesinaron al dirigente liberal en la plaza principal del municipio de Soacha.

El nuevo giro en el caso lo propició un fiscal especializado al determinar la presunta responsabilidad de uno de estos militares en el magnicidio: el teniente Carlos Humberto Flórez. El oficial, supuestamente, comandó una patrulla compuesta por un sargento de apellido Herrera, dos cabos y varios soldados, quienes cubrieron la fuga de los asesinos connotados por el narcoenfrentamiento Gonzalo Rodríguez Gacha, alias 'El Mexicano'.

El teniente Flórez, según la acusación de la Fiscalía, transportó en un vehículo militar a Jaime Eduardo Rueda Rocha, el sicario que comandó el grupo de criminales, y luego lo ocultó en su residencia.

La participación del oficial fue establecida con base en la declaración de 'Estrella', el nombre en clave de un testigo con reserva de identidad. Quince años después de la muerte del caudillo liberal, la Fiscalía retomó esta versión revelando su nombre.

Se trata de Armando Vargas González, ex compañero de celda de José Everth Rueda Silva, asesinado en la Cárcel Modelo de Bogotá, en junio de 1992 y quien también hizo parte del grupo de sicarios.

Vargas González reveló lo dicho por su compañero de reclusión el 11 de abril de 1996 buscando beneficios para su situación jurídica. Según su versión, el teniente Flórez estaba adscrito al desaparecido batallón de inteligencia Charry Solano, en una sección que operaba en la capital del país, y a la vez servía a la organización de Rodríguez Gacha.

Apoyo a retirada

La función del oficial, dijo el testigo, consistía en escoltar al jefe paramilitar Henry Pérez en la capital del país y colaborar con las banderas de sicarios que trabajaban para la organización de 'El Mexicano' en la ciudad pero, días antes del crimen, Flórez recibió instrucciones para asistir a los asesinatos de Galán y evitar su captura.

Rueda Rocha y el teniente Flórez acordaron que el grupo alertaría al militar de cualquier novedad llamando a su hipotético jefe. Rueda Silva a su compañero en la Modelo. También recordó que el día del atentado le ordenaron instalar una pancarta junto a la tina donde iba a estar el dirigente político y en el momento de escuchar

los primeros tiros se lanzó al suelo y efectuó varios disparos al aire con su arma.

En un costado de la plaza de Soacha, muy cerca al lugar donde se apostó Rueda Rocha a disparar con una subametralladora atlántica, esperaron el desenlace de los acontecimientos un hombre al que Rueda Silva identificó con el nombre de Bayardo, junto con el teniente Flórez y la patrulla militar que comandaba.

El teniente Flórez transportó a Rueda Rocha junto con las armas utilizadas en el crimen hasta su apartamento en la Urbanización Metrópolis, en el noroccidente de Bogotá, 'y se quedaron esa noche quietos', dijo el testigo.

La versión de Rueda Silva, dada a conocer por su compañero de celda, coincide con una carta escrita por él mismo un mes antes de ser asesinado en La Modelo, y que entregó su madre con instrucciones de pasársela a las autoridades en caso de sucederle algo a él. 'Nuestro enlace principal, ordenado por 'El Mexicano' y Henry Pérez, era el teniente Flórez, quien dirigía la red de inteligencia del B-2 de la Decimotercera Brigada, así que operábamos con carne de esa brigada', aseguró en el escrito.

Rueda Silva también reveló que dos miembros de la escolta del candidato liberal 'se habían torcido' y colaboraron con ellos en el magnicidio, ordenado y financiado por los capos del cartel de Medellín Pablo Escobar, Rodríguez Gacha, Hugo Giraldo, Gustavo Gaviria y el paramilitar Henry Pérez.

La Fiscalía, en sus argumentos, concluyó que el magnicidio de Galán no fue un hecho aislado, 'sino uno más de la cadena que perpetró de manera sistemática un sector mafioso con fuerzas de extrema derecha no ajenas al negocio del narcotráfico, quienes consideraron que la democracia participativa que predicaba Galán abriría espacios a la protesta social y era un peligro para sus intereses'.

El hombre que manejó la pancarta que supuestamente ocultó a algunos de los sicarios, ni se 'moscó' aunque estaba en medio del tiroteo.

Arqueología

Una larga cadena de crímenes

En su investigación, la Fiscalía comprobó que el magnicidio de Galán es apenas un hecho en una cadena de crímenes contra opositores populares y políticos de izquierda en la que aparecen involucrados miembros de la extrema derecha no ajenos al narcotráfico y los propios narcotraficantes. De acuerdo con las declaraciones de testigos, considerados cercanos a la organización de Rodríguez Gacha, éstos señalaron al teniente Carlos Humberto Flórez como el supuesto responsable del crimen del dirigente de la Unión Patriótica (UP), Teófilo Forero Castro, del secuestro y desaparición de siete paramilitares que se refugiaban en Bogotá, y del múltiple homicidio de seis personas en una gallera en el sur de la ciudad. Forero Castro fue asesinado el 27 de febrero de 1993 en Bogotá. En el crimen del dirigente de la UP también participó otro militar, el sargento segundo Luis Alberto Rúa Cárdenas, quien fue condenado a 30 años por este hecho.